

Domingo **17** de julio de 2005

La Jornada *de enmedio*



JOSE CARLO GONZALEZ

En la celebración del Año Nuevo seri –que comienza el primero de julio– en la playa, entre las risas de niños y adultos, la guardia tradicional dispara sus armas al aire en señal de júbilo. Todos se abrazan y se despiden, y luego penetran la oscuridad rumbo a sus casas. Para esa comunidad

indígena este festejo es el momento adecuado para desear y propiciar el arribo de abundancias. En la imagen, una mujer ataviada con ropa y maquillaje usados en el ritual

2a y 3a